

A.C.N. DE P.

AÑO XXI

1 DE MAYO DE 1945

NUMERO 351

Segunda imposición de insignias en el Centro de Murcia

“Los propagandistas en ningún caso enfundan su bandera, enarbolada bajo excelentes auspicios.”

(Sr. Obispo de Murcia.)

“Queremos servir a la Iglesia como ella desea ser servida.”

(Antonio Reverte.)

“El espíritu de Arrixaca en los católicos es, a la larga, funestísimo para la Iglesia y para el pueblo.” (Fernando Martín-Sánchez)

El Centro de Murcia acaba de vivir unas jornadas gratísimas con motivo de la imposición de insignias, que muy solemnemente ha tenido lugar en la capilla privada del palacio episcopal.

Precedió, en la noche del sábado 21 de abril, una hermosa vigilia en la capilla del Colegio Mayor de la Universidad. Ofreció el santo sacrificio el consiliario de la Asociación, don Máximo Yurramendi, y pronunció una plática el del Centro, don José Aguirre. Con los propagandistas concurrieron y comulgaron numerosos invitados.

El excelentísimo y reverendísimo Prelado de la diócesis, doctor don Miguel de los Santos Díaz y Gómara, en la mañana del domingo siguiente impuso las insignias a los seis nuevos propagandistas numerarios de Murcia, a saber: don Ricardo Egea Garriguez, comandante de Ingenieros de Armamento; don José Sánchez Moreno, profesor de la Universidad y director del diario “Línea”; don Antonio Ferrer Sama, catedrático de la Universidad; don José Cos Beamund, catedrático del Instituto de Enseñanza Media Alfonso X el Sabio; don José Ballester Nicolás, director del diario “La Verdad”, y don Juan Candela Martínez, profesor de la Universidad.

Finalizada la ceremonia, el señor Obispo dirigió a los concurrentes una plática, en la cual, recordando la reciente solemnidad del Patriarca San José, aludió a la fertilidad y firmeza de la Asociación, que se mantiene firme contra todas las adversidades, con el auxilio de Dios, como José, hijo de Jacob, de quien se dice en la epístola de dicha fiesta, sacada del Génesis, que es “filius accrescens et decorus aspectu”, vástago de un árbol fértil de hermosa presencia, y a quien los arqueros provocan y lanzan flechas sin poder vulnerarlo. Recordó otro pasaje bíblico en que la saeta, en cambio, da en el blanco siempre, porque la mano de Dios ayuda a tender el arco.

Después elogió con mucha cordialidad al Presidente, recordando su fiesta jubilar de propagandista. “No cabe tomar esta palabra en sentido de jubilación

—dijo—, sino de júbilo optimista, primero porque los propagandistas en ningún caso enfundan su bandera, enarbolada bajo excelentes auspicios, y después porque es un hecho evidente la actividad sin tregua en esta empresa apos-



El señor Obispo de Murcia pronunciando su elocuente plática a los propagandistas.

tólica del señor Martín-Sánchez Juliá.”

Los propagandistas, después de las palabras del Prelado, entonaron el himno de la Asociación.

Un Círculo de Estudios extraordinario

Bajo la presidencia del Prelado, y en la sala de audiencias de su palacio, hubo a continuación un Círculo de estu-

dios extraordinario. En lugar preferente ocuparon asientos el Presidente de la Asociación, don Fernando Martín-Sánchez Juliá; los consejeros don Sabino Alvarez Sendin, rector de la Universidad de Oviedo, y don Antonio Llombar, catedrático de la de Valladolid; don Juan Villalonga, tesorero general de la misma; don Antonio Reverte, secretario del Centro de Murcia; don Antonio Martínez Ortega, secretario del excelentísimo señor gobernador civil, que ostentaba su representación; don Manuel Batlle, rector de la Universidad; don Luis Carrasco Gómez, presidente de la Diputación Provincial, y don Agustín Virgili, alcalde de la ciudad.

En otros lugares estaban el consiliario general, don Máximo Yurramendi; don Martín Merino, delegado provincial de Sindicatos; don Higinio Bartolomé, fiscal de Tasas; don Juan de Dios Balibrea, consiliario diocesano de Acción Católica; don Alfonso Ródenas, canónigo lectoral y profesor de la Universidad, mayordomo del señor Obispo; don Luis Luna, secretario de la Diputación; don José Gil Martínez, ingeniero; don Antonio Guillamón, médico, presidente diocesano de la Acción Católica; don Javier de Echánove, teniente coronel; don Luis Montes, teniente coronel; don José Martínez Abarca, abogado y catedrático del Conservatorio; don Ramón Luis Pascual del Riquelme, delegado de Trabajo; don Diego de Aguilar, abogado; don Crescencio Rubio, de la Delegación de Trabajo de Albacete; señor Oset, de Valencia; señor De la Fuente, de Madrid; capitanes Espejo y Cirujano y señores Pallarés, González Sánchez y Soubrier, de Lorca; los padres jesuitas Ruiz, superior de esta residencia, y Meseguer; don José María Llanos, consejero delegado de la editorial La Verdad; don Luciano de la Calzada, decano de la Facultad de Filosofía y Letras; don Luis Gestoso, vicerrector de la Universidad; los propagandistas de Murcia Siso Caverro, Martín Martínez, Sandoval, De Domingo Peón, Ballester, Candela, Cos, Egea, Ferrer Sama, Sán-

chez Moreno, Muñoz Alonso, Antón Cano, Ruiz Funes, De la Peña, García Baró, Jiménez de Cisneros, Carrión Sevilla, Quesada y otros invitados.

Don Antonio Reverte

Comenzó haciendo uso de la palabra el secretario del Centro, justificando el carácter extraordinario del Círculo de estudios por la ocasión, por la presencia de autoridades e invitados y porque los temas iban a ser iniciados y no desarrollados en su totalidad. Añadió que estaba de fiesta la Asociación por celebrarse la segunda imposición de insignias del Centro murciano, la cual se correspondía con la cuadragésima de la Asociación. Recordó a este efecto que la primera imposición de Murcia fué en 1931, con asistencia del entonces Presidente don Angel Herrera. Hizo seguidamente una breve historia del Centro desde su fundación, dedicando un emocionado recuerdo a los propagandistas víctimas de la revolución don Federico Salmón, don Francisco Martínez García y don Rafael Vinader.

Presentó a continuación a don Fernando Martín-Sánchez, persona bien conocida por sus relevantes méritos, a quien muchos de los asistentes recordarian por su intervención en un acto público celebrado en Murcia en 1927, con ocasión de la fiesta de los estudiantes católicos. Dijo que, aunque la falta de salud del señor Martín-Sánchez le impide su excepcional actividad anterior,

ción no tiene otra mira sino el triunfo del nombre de Jesucristo, superior a todo nombre terreno."

Terminó reiterando al señor Obispo doctor Díaz y Gómara la adhesión filial y respetuosa del grupo de propagandistas.

Don Francisco Siso

Habló del Círculo de estudios del Centro de Murcia. No os lo presentaré como un modelo de círculos; pero, guardadas las proporciones, no desmerece del conjunto de los círculos de la A. C. N. de P. Se mantiene—añadió—en un nivel científico bastante elevado, debido muy especialmente a la aportación del profesorado universitario.

El Círculo de Murcia, bajo la sucesiva presidencia de Isidoro Martín, del mismo orador y ahora de Antonio Reverte, se ha mantenido fiel a las normas tradicionales de la Asociación. En primer término, en cuanto a las materias estudiadas; en éstas las que las asambleas generales de la Asociación orientan a los Centros para los cursos inmediatos. La caridad, el comunismo, el orden internacional cristiano, el orden interno de los pueblos, se han estudiado en el Círculo a la luz de las encíclicas pontificias, de los mensajes de Pío XII, de las alocuciones que la caridad del Padre Santo multiplica en estos días para que en esta encrucijada no se descaminen los rectores de los pueblos; es la palabra del Papa, la pa-

Dos cosas—dice el señor Siso—quiera para el Círculo de estudios de Murcia en los días venideros; la primera es la incorporación al Círculo de los alumnos de los últimos cursos de las facultades que más se distinguen por su piedad y sus aptitudes mentales; la existencia de tantos propagandistas cate-dráticos y, sobre todo, la convivencia en el Colegio Mayor con los estudiantes son circunstancias altamente propicias para que se realice esa recluta de nuevos propagandistas.

La segunda es que se estudien las grandes manifestaciones, las líneas fundamentales del mundo que ha de seguir a esta guerra. Los propagandistas hemos de sentirnos hombres de nuestro tiempo y hemos de amar a nuestro tiempo con el amor con que lo ama el Papa; y bien merece ser amado, pues por inmensos que sean sus pecados presenta un cúmulo extraordinario, jamás superado por época alguna, de sacrificios, de abnegaciones, de grandes ideales, de santidad. No es propio de los propagandistas limitarse a la crítica fría y negativa de las corrientes ideológicas de nuestro tiempo, sino que, secundando la gloriosa conducta del Pontífice, debemos colaborar con él con entusiasmo y amor en la solución de esos grandes problemas en la medida en que a nosotros nos incumba. También debemos lanzar en ese campo de la nueva ordenación del mundo, como nos decía el Prelado, nuestras flechas, bajo la mano de la Jerarquía.

Don Isidoro Martín

Hizo notar que ha sido siempre empeño tenazmente perseguido y eficazmente logrado por la Asociación Católica Nacional de Propagandistas el difundir el pensamiento católico entre aquellas personas que por su significación en la vida social podían influir eficazmente en ella. De ahí esos magníficos cursos desarrollados en los Círculos de estudios de la Asociación, que han ofrecido mucha claridad sobre temas de actualidad e interés extraordinario para la vida española.

Pero esa formación intelectual ha buscado siempre una traducción en obras y realidades, bien a través de la actuación individual de los propagandistas desde el puesto social y profesional que ocupan o bien a través de las obras emprendidas directamente por la Asociación como tal, entre las que destacan las obras de prensa y las universitarias.

Añadió que la Asociación en su última Asamblea anual en Loyola recomendó a los Centros la intensificación de las obras, sin perjuicio de la labor de formación intelectual llevada a cabo en los Círculos de estudios, y de acuerdo con esa indicación el Centro de Propagandistas de Murcia ha procurado ver qué necesidades están reclamando con mayor necesidad y urgencia una obra apostólica. Ninguna, indudablemente, como el problema de la vivienda de las clases humildes, que presenta unos caracteres verdaderamente agobiantes, constituyendo una vergüenza para una sociedad que se llama cristiana.

Dijo que junto al mundo de los que viven con cierta comodidad existe el "otro mundo", que no es el geográfico ni el sobrenatural, sino el de los que en la misma ciudad viven con la mayor miseria en habitaciones carentes de las más elementales condiciones que las hagan apropiadas para seres humanos. Constituye una grave responsabilidad para los que tienen cubiertas sus necesidades tolerar esta situación de los humildes, que, no teniendo un hogar deco-



El Excmo y Rvdmo. Sr. Obispo, Dr. D. Miguel de los Santos Díaz de Gómara, imponiendo las insignias a los propagandistas.

la palabra ágil e impetuosa de este gran apóstol del catolicismo llega a todos los rincones de España en donde existe un núcleo o un Centro de propagandistas.

Seguidamente expuso los temas que durante este curso está tratando el Círculo de estudios: "El orden interno de los Estados" y "La cristianización de la familia". Agregó que la orientación fija, exacta, que en todo momento guía a los circulistas es el pensamiento pontificio. "Nosotros—dijo—sólo queremos servir a la Iglesia como ella desea ser servida. De ahí que en nuestra profesión y en nuestros cargos queremos obrar como católicos, según los mandatos de nuestro superior jerárquico, el señor Obispo de la diócesis. Tenemos presente en nuestra propaganda de ahora y de siempre que el catolicismo no es sólo un conjunto de dogmas sobre misterios sobrenaturales, sino una moral que impone deberes sociales y públicos.

Pero en todo momento, nuestra actua-

labra de vida de Cristo, el objeto de las deliberaciones del Círculo, porque la A. C. N. de P. es ese retoño apostólico que nuestro queridísimo Prelado veía en la plática a los nuevos propagandistas tender en todo momento sus ramas para ceñir con abrazo de amor la roca del Vaticano.

También es fiel a la tradición de la A. C. N. de P. el Círculo de Murcia en la forma de realizar el trabajo en común, propio de los Círculos de estudios. No son éstos una sucesión de monólogos; siempre la ponencia es seguida de una deliberación que es modelo de buen espíritu, y por la que consigue el Círculo el resultado a que aspira: ilustrar las mentes de sus miembros con ideas sólidas, claras y precisas sobre cuál es el pensamiento de la Iglesia en cada caso, porque no sentiremos con la Iglesia ni quereremos lo que la Iglesia quiere si a la voluntad no precede el dictamen de la razón.

roso, carecen de la base material indispensable para llevar una vida normalmente digna.

Ante este problema, el Centro de Propagandistas cree necesario hacer ambiente entre las personas pudientes de la ciudad, a fin de que colaboren con las autoridades competentes en la solución total de tan magno problema. Es preciso, pues, suscitar la generosa colaboración económica de quienes puedan prestarla, a fin de que se obtengan los eficaces resultados de una obra lograda. Por tanto, a la labor de las autoridades ha de sumarse la de la sociedad pudiente en general.

(Hay que hacer notar que las autoridades de Murcia, pero de modo singularísimo el excelentísimo señor gobernador civil, don Cristóbal Gracia Martínez, se han preocupado del problema de la escasez de viviendas para clases humildes. Hay actualmente en vías de construcción varios grupos de viviendas protegidas en la provincia, y concretamente en la capital un grupo numeroso de casas destinadas a obreros panaderos. Por otra parte, el excelentísimo señor gobernador civil, para conocer de una manera directa las necesidades de las clases más necesitadas, ha visitado de manera extraoficial a los pobres asistidos por las Conferencias de San Vicente de Paúl, visitas hechas en unión de los socios de las Conferencias en la asistencia semanal.)

Don Jesús Quesada

El orador, además de propagandista, es presidente de la Rama de Hombres de la A. C. en la diócesis. Expone la preocupación del Círculo de estudios por dar realidad a la consigna de formación para la acción, ya que, polarizando exclusivamente las actividades de los circulantistas hacia el estudio, se correría el riesgo de esterilizar energías fecundas, con detrimento incluso del deber de caridad, que a todos nos vincula con el altísimo vínculo de solidaridad espiritual de ser miembros de un mismo cuerpo.

Relata seguidamente las actividades del Centro de la Asociación en Murcia, señalando el curso de conferencias sobre la caridad, las intervenciones de los propagandistas en los cursillos prematrimonial y de formación de dirigentes de la Rama de Hombres de la A. C. y las campañas de prensa efectuadas en la preparación del Día del Seminario, siguiendo las normas de su excelencia reverendísima, el Prelado de la diócesis.

Expone el estado de formación y actividades de los hombres católicos según los datos recogidos en el Consejo Diocesano de la Rama y señala las actividades personales de los propagandistas y sociales del Círculo que se han estudiado y proyectado en las reuniones celebradas, como son: cursos de cultura religiosa, difusión de la Campaña de Recristianización de la Familia, organización periódica de exposiciones comentadas del pensamiento de los Sumos Pontífices y actividades de índole formativa y social, respecto a empresas y patronos, en el apostolado de la parcela laboral de la sociedad.

Don José Ballester

Como propagandista el más antiguo de los que habían recibido la insignia, dió las gracias en nombre de todos, asegurando que, más que confusión por el honor que habían recibido, experimentaban alegría y aliento.

Ese gran optimismo de nuestro lema —dijo—, ese poderlo todo cuando las fuerzas vienen de Cristo, porque en su servicio hemos de emplearlas, es el que nos llena el ánimo. Estamos inundados

de la magnífica alegría cristiana, y ojalá perdure sin detrimento con cualquier adversidad que el Señor se sirva deparrarnos, por amarga que sea.

Reitera los sentimientos de obediencia al Prelado y de cordialidad para todos los que asisten, "en cuya presencia—dice—estimo algo a la manera de la gracia con que Dios fortalece el propósito de cumplir nuestros deberes". "Caminar en óptima compañía es un beneficio susceptible de infundir decisión y valor. Somos humanos y necesitamos quizá signos tangibles del poder que se nos comunica. Nuestro Apóstol expresa a los romanos el deseo de estar con ellos, "Para que, hallándome entre vosotros, podamos consolarnos mutuamente por medio de la fe, que nos es común a todos." "Tal deseo lo vemos con plenitud reflejado y cumplido en la presencia de nuestro Presidente, que estaba anticipada con reiteración en las visitas del BO-

sino porque es un Presidente doblado en tres. Con su memoria privilegiadísima me ha recordado nuestro Prelado que, en efecto, el 3 de diciembre de 1909 recibieron en Madrid, de manos del Cardenal Vico, las primeras insignias los fundadores de la Asociación. No tiene demasiada importancia cumplir veinticinco años en la A. C. N. de P.

Pero los años aleccionan. No en balde dijo, creo recordar que Calderón de la Barca, que los viejos con los años son discípulos del tiempo. Y precisamente una de las lecciones que de los años se reciben es la del respeto al pasado. Por eso yo evoco nuevamente tiempos pretéritos de Murcia, porque no quiero incurrir en el defecto de despreciar a nuestros antecesores.

Me dice vuestro secretario que debería hablar de lo que es la Asociación. ¿Qué es la A. C. N. de P.?

A la manera de tantas otras cosas,



En la capilla privada del Palacio Episcopal. El señor alcalde de Murcia, el rector de la Universidad, el secretario del Gobierno Civil, en representación del gobernador; nuestro Presidente y los conserjeros de la Asociación que asistieron al acto.

LETIN de la Asociación, donde tanto aprendemos y donde la figura de este hombre abnegado se dibuja y se descubre en todas sus perspectivas con eficacia de magisterio y de ejemplo preclaros."

Donde sobrevenga la necesidad del sacrificio, la ayuda divina se podrá manifestar de mil modos distintos; pero uno de ellos será siempre la convicción de que todos estos hermanos nuestros que ahora nos acompañan y muchísimos más mantienen encendida la llama de su fraternidad, que no es sino la caridad cristiana en servicio de la obra común.

Don Fernando Martín-Sánchez Juliá

Me dijeron—comienza—que esto iba a ser un Círculo extraordinario del Centro de Murcia. Un Círculo se celebra, como muchos de vosotros sabéis, en torno a una mesa; pero he visto que, por lo menos en su topografía externa y en lo principal, que es lo ilustre de la presidencia, pasa de la categoría de un Círculo extraordinario. Yo he sido sorprendido, porque esperaba menos; pero os puedo asegurar que por poco que vosotros esperaseis de mí, vais a ser defraudados, porque voy a dar mucho menos.

Gracias, respetabilísimo señor Obispo, en nombre de toda la Asociación, en nombre particular del Centro de Murcia y en nombre personalísimo de este pobre Presidente, que habla sentido no porque sea tradición de los círculos de estudios,

mejor que definirla es presenciarla y vivirla; sin embargo, intentaré volver sobre este asunto, muy reiterado ya, pues no importa ello, ya que con él pasa como con los objetos de plata, que cuanto más se frota más brillan. La Asociación quiere ser, y en que quiere ser va mucha humildad, una Obra de formación y conservación de una minoría selecta de hombres apostólicos con capacidad de dirección en potencia o en acto.

Obra de formación. No para llamar a nuestras filas a catecúmenos, pues aquí deben venir los católicos que sienten el "quid divinum" del llamamiento al apostolado, y entonces podrán ser formados en los hábitos sobrenaturales y naturales que los apóstoles requieren. Salgo al paso de quien pudiera pensar que la Asociación de Propagandistas es un grupo que busca medros y granjerías, pues, al contrario, las jerarquías de la Asociación, y especialmente el Presidente, no pueden pertenecer a ningún partido político ni se pueden aceptar cargos públicos sin autorización del Presidente, que rara vez la concede, y siempre en casos de necesidad nacional de mucha excepción.

Obra de conservación de las vocaciones del apostolado seglar. Ocurre con ellas como con las antorchas encendidas, que a cualquier fuerte viento que sople se apagan fácilmente, y si están aisladas, difícilmente se pueden encender de nuevo. Y aquí, si alguna antorcha se apaga, las demás se encargan de volverla a encender.

Es una unión la nuestra que quiere ser selecta, y en eso del querer está la clave de nuestra humildad; lo que no es, puede llegar a serlo. Nadie que pretende ser ingeniero o catedrático dice que lo es, sino que lo quiere.

De hombres apostólicos. Sin la asistencia sobrenatural no hay apostolado. No ocurre a los propagandistas como a esas gentes superficiales, que, según observa Charmot, se ejercitan en obras católicas brillantes, pero faltas del espíritu de sacrificio. Sin muchas cruces, las obras de Acción Católica carecen de éxito. Es muy importante que los propagandistas queramos defender sobrenaturalmente el espíritu de Cristo para ser hombres apostólicos con capacidad de dirección. He aquí una característica de los propagandistas; porque si queremos servir a Dios por los medios más directos y eficaces, tanto más eficaz será nuestro apostolado cuanto más nos

la aspiración nuestra de ser malos comerciantes de bisutería cuando podamos ser traficantes en buenas alhajas.

Después se refiere el orador a los temarios del Círculo de Estudios de Murcia y a la intervención de don Isidoro Martín, y con respecto a la recristianización de la familia dice que hay que lograrla desarrollando dos acciones distintas, pero simultáneas: una, la fundamental, de ideas y normas pontificias, tan ampliamente expuestas por Pío XII en sus audiencias a grupos de recién casados, y la acción política—en el sentido aristotélico de la palabra—, que consiste en dar leyes o reglas o adoptar disposiciones desde el Estado, las Diputaciones o los Municipios para proteger a las familias y favorecer su desarrollo.

De consiguiente, los propagandistas han de hacer una labor social de defender ideas, crear instituciones o es-

muchos católicos españoles. Porque en el barrio de la Arrixaca se refugiaron los mozarabes cuando los moros se adueñaron de Murcia y allí vivieron, practicando sin luchas su religión, pero excluidos del gobierno de la ciudad. Y cuando Murcia volvió a ser cristiana la Arrixaca fué el refugio de los moros mudéjares, donde éstos disfrutaron de sus mezquitas en paz, pero excluidos del gobierno de la cosa pública. El espíritu de Arrixaca en los católicos es, a la larga, funestísimo para la Iglesia y para el pueblo.

Aludía nuestro Prelado en su plática a los arcos y a las flechas. Quiero decir que el señor Obispo sabe que tiene a los propagandistas dispuestos como saetas para que la Jerarquía eclesiástica elija y dispere, a fin de dar en el blanco apostólico. (Grandes aplausos.)

Un almuerzo íntimo

Se dignaron concurrir al ágape que es costumbre celebrar en estas ocasiones, el Prelado de Murcia y el de Orihuela, doctor García Goldáraz., consiliario de la A. C. N. de P., como es sabido, hasta poco antes de su reciente elevación al Episcopado.

A los postres, el secretario del Centro, don Antonio Reverte, levantóse para decir que aun cuando no estaba previsto que se pronunciaran brindis o discursos, había dos razones para quebrantar el propósito: una, la asistencia del señor Obispo de Orihuela, que obligaba a darle, con toda satisfacción, la bienvenida y las gracias por su asistencia; y la otra, la llegada de más de un centenar de telegramas y cartas de los distintos Centros de propagandistas de toda España, felicitando a los nuevos numerarios.

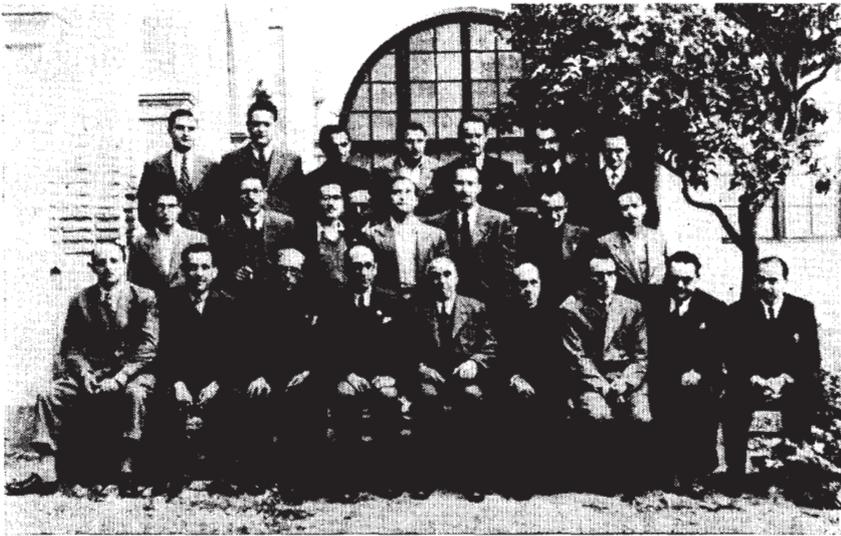
Seguidamente dió lectura a gran número de tales adhesiones y después dijo que, quebrantada esta norma, dejaba a otros en el uso de la palabra.

Entonces habló el doctor García Goldáraz con efusivos elogios para el señor Martín-Sánchez, su antiguo amigo y compañero en la Escuela de Periodismo de "El Debate". Felicitó a los numerarios y al Centro de Murcia por el acto celebrado. Se le aplaudió largamente.

El señor Martín-Sánchez Juliá, después de dar las gracias a los señores Obispos, rector de la universidad y demás personas que ejercen autoridad que estaban allí presentes, pasó a hacer justicia, según él, clara y amable justicia, al Centro de Murcia. En la jerga de la Asociación—dijo—, yo suelo llamar la promoción de Murcia a este conjunto de propagandistas, todavía muchachos, que salidos de la Universidad han sido florón preciado de la Asociación. Esta promoción de Murcia, aunque cronológicamente no tenga una marca fija de años, está perfectamente encuadrada en la labor de aquel a quien quisiera tributar un recuerdo. Me refiero al presbítero don José Aguirre, quien ha ido extrayendo de la cantera universitaria muchachos propagandistas. Pido y deseo que siga lanzando al mundo a otros tantos.

¿Y qué más voy a decirlos a los postres de un almuerzo?

Murcia, con su Centro de Propagandistas en particular, tendría dos empresas a las cuales atender. Una, de modo inmediato, puesto que hasta el propio Prelado, vuestro superior jerárquico, os lo ha indicado. Esta mañana hablasteis del problema de la mala vivienda en varios sectores de Murcia. Me acordaba al oírlo de aquellas dos



Propagandistas del Centro de Murcia e invitados por los mismos hicieron ejercicios espirituales en el monasterio de San Jerónimo como preparación para la solemne imposición de insignias. Dirigió la tanda el consiliario del Centro, reverendo señor don José Aguirre Cano

acerquemos a las divinas fuentes de inspiración y energía.

Con capacidad de dirección. Nota característica de los propagandistas es desear servir a Dios por los medios más eficaces, los de mayor capacidad de difusión. Desde una cátedra o desde la presidencia de un consejo de administración se puede servir con gran eficacia a la Iglesia por la influencia que desde allí se ejerce. Hay puestos en el ambiente de la sociedad española a los cuales no puede llegar un sacerdote y desde los cuales importa practicar ese supremo servicio.

En potencia o en acto. En acto todos los que ejercen ya sus cargos o profesiones. En potencia aquellos otros como los alumnos universitarios, a los que aludía Siso Caveró, futuros abogados, médicos, ingenieros... Los mejores de entre ellos poseen una capacidad de dirección en potencia. Lo que hace falta es que nosotros acertemos a transformarla en acto.

Creo que con estas ideas generales y esta definición de la Asociación, si no he logrado quizá daros una idea clara, por lo menos habré despertado algún deseo en vosotros de conocerla mejor. Ahora, los frutos, podrá pensar el Centro de Murcia en recogerlos de estas ideas generales mías.

Todo esto lo hemos de ordenar dentro de normas sobrenaturales. La Iglesia y la Patria no pueden beneficiarse con

tablecer hechos sociales que dieran como resultado que las familias tengan una vida más perfecta y mejor, que es lo esencial. Y una labor oficial, pública, política en el más alto sentido, para proteger a la familia con toda clase de disposiciones legales.

Esta acción de poder es interesantísima porque entendemos la posesión del Estado no por el efímero triunfo político de tener un ministro o un subsecretario, sino que lo fundamental es que las ideas de Cristo se infiltren en los cargos y en las profesiones.

Hemos sufrido desde hace más de un siglo el que muchos católicos se colocaron no sólo fuera del Estado, sino frente a él. El Estado será católico en la medida en que los católicos sepan conquistar, y el Estado no es católico simplemente porque las alturas del poder sean católicas; por tanto, las conquistas sociales son las más fecundas, y los católicos muchas veces lo han olvidado, teniendo que sufrir sus consecuencias.

A mí no me interesa ni creo sea nunca fecundo plantearse como cuestión previa el abrir un juicio de responsabilidades. Pero en una palabra, el espíritu de los propagandistas en ningún caso puede ni debe ser espíritu que pudiéramos llamar de Arrixaca.

Recorriendo este nuestro viejo barrio de la antigua Murcia reflexionaba yo: He aquí un símbolo de la ineficacia de

Segunda Asamblea regional de los Centros de Andalucía la baja

Acordó la creación de una comisión de Estudios Sociales y la colaboración entre los Centros de la región

EL VICEPRESIDENTE DE LA ASOCIACION Y D. ANGEL HERRERA PRESIDIERON LA SOLEMNE Y FECUNDA SESION

En Cádiz se ha celebrado recientemente la II Asamblea de Centros de la A. C. N. de P. de Andalucía la Baja, cumpliendo así una tradicional costumbre recordada con insistencia en la última Asamblea de Loyola.

La reseña de la sesión muestra el entusiasmo despertado y el interés del fecundo intercambio de los Centros reunidos.

Ocupó la presidencia don José Ignacio Isusi, vicepresidente de la Asociación, que tenía a su derecha a don José María Pemán, secretario del Centro de Cádiz; don Angel Herrera; señores Salinas, del Centro de Sevilla; Sánchez Blanco, Abaurrea, Ramos Hernández y Núñez Palomino, y a su izquierda al señor Gavala, del Centro de Jerez; padre Constantino, señores Conte, Cerón, Pérez, Ollero y Fuejo.

ciudades que el genio ático e inmortal de nuestro Jacinto Benavente retrató en una de las primeras escenas de "Los intereses creados".

También habría que considerar dos Murcias distintas. No la de este o el otro lado del río, sino el conjunto de personas miserables, por un lado, que prácticamente carecen de hogar, y el de aquellas otras que pueden vivir por sus propios medios.

La otra empresa parece desde años ya presidida por buena estrella, es la del Apostolado Universitario, con la cual podéis hacer mucho bien a las generaciones de estudiantes.

Agradece en nombre de la Asociación y en el de los consejeros que a él han acompañado las atenciones de todas clases prodigadas por los propagandistas de Murcia. Encuentro que lo habéis hecho tan bien que vale la pena repetirlo con motivo de la nueva imposición de insignias, en la que tomarán parte los que actualmente son aspirantes y que, aunque por sus méritos relevantes, podían haber recibido hoy el distintivo; las exigencias del reglamento han obligado a esperar que transcurra el tiempo de antigüedad que se exige.

Por último, anima a su antiguo compañero de estudios allí presente don Agustín Virgili, alcalde de la ciudad, a que pronuncie unas palabras, y éste, en efecto, se levanta a hablar y dice que con todo interés ha recogido el clamor de los propagandistas sobre la solución urgente de las viviendas para humildes. Añadió que el problema es arduo y que ya las autoridades están preocupadas con él y dispuestas a encontrarle posible solución. Termina felicitando al Centro y a los nuevos numerarios y tributando elogios al Presidente.

El señor Virgili fué muy aplaudido, como lo había sido con efusión al terminar sus palabras el señor Martín-Sánchez Juliá.

Asistieron los propagandistas señores Cano, Sola, Perea (Guillermo), Perea (Bernardo), Palomino, Medina (Fernando), Medina (Felipe) y González.

La sesión

En primer lugar, Isusi declaró abierta la II Asamblea, y a continuación Pemán da lectura a un telegrama de Fernando Martín-Sánchez, Presidente de la Asociación.

José Ignacio Isusi, brevemente, saluda a los asambleístas y dice que se complace en ostentar la representación del Presidente nacional. A continuación expone el orden del día de la Asamblea.

Pemán, en nombre del Centro de Cádiz, saluda a los compañeros venidos de los Centros de Sevilla y Jerez, lamentando la ausencia de los propagandistas de Algeciras. Da cuenta de la labor desarrollada en el pasado curso por los gaditanos, que ha cristalizado en los ejercicios que se acaban de celebrar. Expone las líneas generales del trabajo para el curso próximo y cede la palabra a Conte para que detalle la labor realizada por el Círculo de Estudios.

Conte señala la unidad interna de los trabajos y documentos estudiados de octubre a abril, y seguidamente lee la relación de los mismos. Señala los diversos temarios presentados para el próximo curso y la aprobación de dos: uno en torno de la vida a la luz del Evangelio, y el otro de enfoque de las grandes encíclicas contemporáneas.

Señala también la labor realizada en la Asociación de Antiguos Alumnos de San Felipe Neri, cuyo Círculo de Estudios comenzó en el curso anterior de 1944-45. De este Círculo de Estudios ha salido la reorganización del Centro de Propagandistas. Expresó su gratitud a la Compañía de María y especialmente al padre Constantino Fernández, gracias a cuyo aliento fué posible realizar la labor que expuso.

Dice que el Centro de Cádiz ofrece sus trabajos a los demás y propone el intercambio en los próximos cursos, como preparatorios de una mayor unión.

Isusi recoge lo referente al intercambio y anuncia que éste será uno de los puntos a estudiar al tratar del Centro regional.

Ramos Hernández, acogiendo la idea de intercambio, propone no sea sólo intercambio de ponencias, sino principalmente intercambio de ponentes, señalando la conveniencia de un temario común para mejor lograr esto, aunque no se le ocultan los inconvenientes. Conte formula a continuación la posibilidad de realizar esto y dice que el Centro de Cádiz va a estudiar dos temarios alternos. Uno de ellos podría ser el temario general de los Centros de Andalucía, y el otro el temario propio de cada Centro. Gavala insiste también en la conveniencia de un temario general.

Informaciones

Núñez Palomino da cuenta de la gran labor social realizada en el Hogar de la Milagrosa, antiguo Hospicio Provincial, que ha convertido este Centro de un lugar de reclusión de criaturas en un Centro de enseñanza profesional y capacitación.

El doctor Fuejo, inspector provincial de Higiene, presenta a la Asamblea una comunicación sobre el problema de la clase obrera en Cádiz, en cuanto al domicilio, dividiendo su información documental en los siguientes apartados:

- Insuficiencia del local.
- Insalubridad del mismo.
- Desarrollo consiguiente del contagio morboso.
- De la tuberculosis en general y de la infantil en particular.
- Repercusión social de este estado de cosas.
- Sus reflejos en el orden moral.

Intervención de D. Angel Herrera

Don Angel Herrera, a instancia de los asambleístas, interviene y recuerda lo dicho en una de las pláticas de los ejercicios sobre el deber social, dando detallado informe sobre la manera en que se ha comenzado a resolver este problema en Santander, Bilbao y otras localidades. "Lo importante—dice—es encontrar tres o cuatro hombres llenos de espíritu apostólico que se preparen y dediquen a estas obras de la caridad inteligente y ordenada."

José María Pemán interviene brevemente y propone una comisión de estudios integrada por Manuel Cerón, Juan Antonio Ollero, Donato Fuejo y él, que es aprobada por unanimidad.

Medina (de Sevilla), arquitecto, da cuenta de los proyectos de vivienda obrera en Sevilla, exponiendo algunos datos económicos y legales acerca del tema.

César Pemán, presidente del Consejo local de las Conferencias de San Vicente de Paúl, muestra su conformidad con los datos aportados por el doctor Fuejo y amplía algunos extremos con su experiencia personal de tantos años de visitador, y habla del estado psicológico del obrero gaditano. Termina congratulándose de la proposición aprobada.

Isusi le agradece los datos aportados y le invita a formar parte de la Comisión, lo cual acepta.

Juan P. Domecq habla detalladamente del problema de las escuelas rurales. Da cuenta de la labor realizada en Jerez de la Frontera y parte del tér-

mino de Cádiz, cuyos tres Centros principales son Jandilla, El Majuelo y La Florida, y señala cómo dicho proyecto, al ser desarrollado plenamente, necesita contar con la cooperación del Estado, señalando la necesidad de establecer un patronato.

Pemán recuerda un proyecto adaptado a las necesidades del campo andaluz que tenía muy adelantado de estudio el general Primo de Rivera, y Conte, en dos palabras, resalta la gran labor misionarial desarrollada por los sacerdotes encargados de las escuelas y centros mencionados, y para hacer conocer a la Asamblea que todo lo que modestamente ha expuesto Domecq es obra personalísima suya.

Guillermo Perea, que ha sido maestro rural, habla de los inconvenientes que existen para lograr que profesionales del Magisterio, con largos años de estudio, se avengan a ir de maestros a lugares avanzados de los núcleos de población, y habla de la conveniencia de título especial de maestros rurales.

Don Angel Herrera señala la gran importancia de esta obra y propone gestionar algunas modificaciones en la organización actual, señalando la conveniencia de crear en las oficinas centrales de la Asociación, en Madrid, una Comisión para unificar gestiones y realizarlas rápidamente.

Pemán da cuenta del proyecto de cursos católicos de verano para establecerse en esta ciudad a partir del año 1946, en que se tendrá ya lugar adecuado. Dice que quiere informar a la Asamblea de, ello por lo mucho que de los propagandistas puede esperarse de colaboración, aunque en las circunstancias actuales la organización de los mismos deba realizarse con la Acción Católica, a quien se ha señalado por la jerarquía tal labor.

Gavala da cuenta previamente de la labor desarrollada por el Centro de Jerez, a pesar de las dificultades presentadas en el curso actual, y Salinas, secretario del Centro de Sevilla, expone también con brevedad la labor cumplida. Pero la labor principal ha sido la individual de los propagandistas en la Acción Católica, en las Asambleas diocesanas, en las Conferencias de San Vicente, etc.

Por fin, Isusi señala la importancia de estas Asambleas generales y las ventajas de un intercambio periódico de opiniones. Propone la creación de hecho de un intercambio entre los Centros que pruebe la eficacia y posibilidad del Centro regional que autoriza nuestro reglamento, el cual podría lograr definitiva y legal constitución el año próximo si cuenta con el beneplácito de nuestro Presidente nacional.

Conclusiones aprobadas

Celebrar el próximo año, como el presente, una tanda de ejercicios espirituales a la que concurren los propagandistas de los Centros de Andalucía la baja.

Crear la Comisión de Estudios sociales, que acometa en este año el problema de la vivienda obrera en Cádiz. A la cual prestará íntima colaboración el Centro de esta ciudad, y de cuya labor serán informados los demás Centros.

Solicitar de la Asociación el establecimiento de una Comisión especial pro Escuela rural, que unifique los esfuerzos aislados, dé indicaciones, realice gestiones, etc.

Ver con satisfacción el proyecto enunciado por el presidente de la Junta diocesana de Acción Católica de Cádiz,

EL SEÑOR FERNANDEZ JARDON, SECRETARIO DEL CENTRO DE OVIEDO

Ha sido nombrado recientemente secretario del Centro de Oviedo don Francisco Fernández Jardón Santa Eulalia, licenciado en Derecho, profesor de la Universidad de Oviedo y director del Colegio Mayor de "San Gregorio".

La personalidad del nuevo secretario viene acusada por una gran labor universitaria y apostólica. Cuenta en la actualidad cuarenta y dos años y pertenece a la A. C. N. de P. desde la fundación del Centro de Oviedo, por don Felipe Manzano (q. s. g. h.). Tomó la insignia en la primera promoción de la provincia en Covadonga.



FERNANDEZ JARDON

Fundador de la Asociación de Estudiantes Católicos ovetense, fué proclamado su presidente en el año 1922. Organizó también la Congregación Mariana en la capital del Principado. En Acción Católica ha desempeñado el cargo de secretario social en la Junta Diocesana para 1931.

Durante el glorioso Movimiento nacional fué uno de los heroicos defensores del reducto de Oviedo, siendo condecorado con la cruz laureada colectiva. A su liberación fué nombrado teniente de alcalde y gestor municipal. Incorporado al Ejército como teniente auxiliar, permaneció en él hasta el final de la Cruzada. Está en posesión, además, de la laureada colectiva, de la medalla de la Campaña, Cruz Roja del Mérito Militar y Cruz de Guerra.

Actualmente es juez municipal de Oviedo y colabora en la prensa diaria. Es autor de algunos trabajos y traducciones.

José María Pemán; de la creación de los Cursos Católicos de Verano y apoyarle en cuantas gestiones sean convenientes a tal finalidad.

Establecer desde este momento la colaboración entre los Centros de Andalucía la baja por el intercambio de ponencias, más especialmente por el intercambio de ponentes, hasta que llegue el momento de una más estrecha colaboración.

"El pensamiento de Pío XII y el orden jurídico"

Interesante ciclo de conferencias del Centro de Madrid en la Real Academia de Jurisprudencia

En estos momentos culminantes de la historia de la humanidad, la Asociación Católica Nacional de Propagandistas, dentro del clima de paz y equanimidad que presenta nuestra Patria, alejada de los horrores de la guerra, y por consiguiente de toda pasión partidista, está dando a conocer la doctrina del Pontífice para la paz interior de los pueblos y de las relaciones internacionales. Rinde así nuestra Asociación un nuevo servicio de propagación de la verdad, convirtiéndose en vocera del orden nuevo definido por la mente preclara de Pío XII, colocado por la Providencia para regir los destinos de la nave de la Iglesia universal en momentos tempestuosos y de zozobra para los espíritus, cuando deshojados los perifoneos de la elucubración vana y pomposa se descubre lo sencillo y grandioso de la doctrina evangélica, única que puede restañar con manos generosas las heridas y las llagas de la "humanidad doliente".

A las conferencias organizadas por los Centros de La Coruña y Zaragoza sigue ahora el Centro de Madrid, que bajo cuatro títulos ha abarcado lo capital del pensamiento del Santo Padre. Son estos títulos "El pensamiento pontificio y el orden interno", "El pensamiento pontificio y el orden jurídico internacional", "El pensamiento pontificio y el derecho privado" y "El pensamiento pontificio y el derecho de familia". De su desarrollo están encargados, respectivamente, don Enrique Giménez Arnáu, notario y registrador de la Propiedad; don Antonio de Luna, catedrático de Derecho Internacional de la Universidad Central, y don Jesús Marañón, abogado del Estado y secretario de la Real Academia de Jurisprudencia, en cuyo salón de actos tendrán lugar.

Sólo nos resta alentar a todos los Centros para que continúen por este camino, recto y seguro en el servicio a la Iglesia "como ella quiere ser servida".

NOTICIAS

Ha recibido las aguas del bautismo de manos del consiliario del Centro de Murcia, don José Aguirre, la niña tenida por la esposa de nuestro compañero de aquel Centro don José Sánchez Moreno, director de "Línea".

—Ha sido premiado con la flor natural en los brillantes juegos florales de Abanilla (Murcia) el propagandista don Adolfo Muñoz Alonso, profesor de la Facultad de Filosofía y Letras en la Universidad murciana.

—Con arreglo a las disposiciones vigentes ha sido designado vocal del Tribunal de lo Contencioso, de la Audiencia Provincial, el secretario del Centro de Murcia, don Antonio Reverte.